

CENTENARIO FRANCISCANO 2023-2026

2025: 800 AÑOS DEL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS



SECRETARIADO PARA LA FORMACIÓN
CIOFS



PRESENTACIÓN

Este es el tercero de cuatro años (2023-2026), en los que la Familia Franciscana celebra cinco centenarios. Después de los aniversarios de la Regla Bulada, la Navidad en Greccio en 2023 y los 800 años del don de los Estigmas en 2024, ahora en 2025 estamos celebrando:

“EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS: 800 AÑOS DE UNA ORACIÓN POR TODA LA CREACIÓN”

El propósito de la celebración de los centenarios es estar abiertos a la invitación de Dios aquí y ahora, caminando juntos como hermanas y hermanos de las fraternidades locales, como toda la Familia Franciscana y como pueblo de Dios. Deseamos inspirarnos en nuestro hermano Francisco en el seguimiento de Cristo, para que podamos llegar a ser más humanos, más cristianos y más franciscanos.

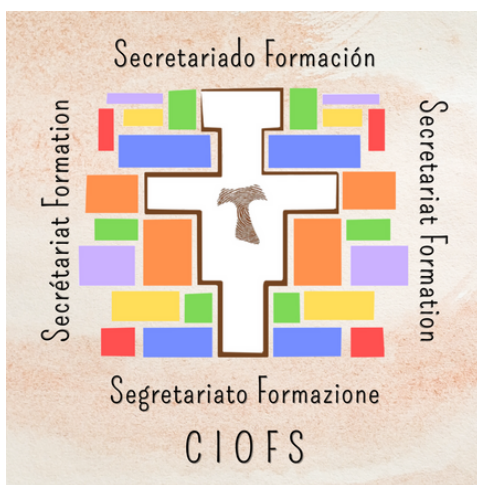
La propuesta de la Conferencia de la Familia Franciscana (CFF, 2022), el Secretariado de Formación de la OFS ha preparado este material para todas las Fraternidades de la OFS y de la JuFra. Reflexionamos sobre el tema principal en sus cuatro dimensiones: teológica, antropológica, eclesiológica y sociológica - porque vivimos en Cristo, como hermanas y hermanos, en comunión y en el mundo. Este material debe ser desarrollado ulteriormente por las fraternidades locales, y, sería muy conveniente que todas las actividades e iniciativas, a nivel nacional y/o regional, fueran coordinadas por una comisión representativa de toda la Familia Franciscana (CFF, 2022).

“Los centenarios no pretenden tener un impacto positivo sólo dentro de la Familia Franciscana. Hay que poner en juego la imaginación y la creatividad para que los centenarios repercutan exteriormente en ambientes sociales y culturales no eclesiales”. “Todos los que se sienten atraídos por la belleza evangélica del Poverello (cf. Laudato Sì', 10) [están invitados] a unirse a nosotros en la celebración de estos centenarios. Los centenarios nos ofrecen una valiosa oportunidad para vigorizar la riqueza de nuestro carisma con una visión profética hacia el futuro.” (CFF, 2022).

Este año 2025, en el que celebramos el 800 Aniversario del Cántico del Hermano Sol, queremos unirnos a Francisco en una actitud de alabanza y compromiso con toda la Creación.

Por ello, animamos a cada fraternidad nacional a utilizar el siguiente material para actividades adicionales durante este año.

Fraternalmente,
Sus hermanas y hermanos,



SECRETARIADO PARA LA FORMACIÓN CIOFS

Silvia Noemi Diana, OFS

Eremenciana Chinyama, OFS

Fr. Stefan Acatrinei, OFMConv

Alonso Acevedo, OFS

Diane Frances Menditto, OFS

Lucia Hidveghyova, OFS

Mayara Ingrid Sousa Lima, OFS

Marzo 2025

COLABORACIÓN:

Redacción del material:

Fray Wellington Buarque, OFM, Asistente Espiritual Nacional OFS, Brasil

Traducción:

Ana Carolina Miranda, OFS, Brasil

Diane Frances Menditto, OFS, EUA

Portada:

Herm. Luiz Carlos Lima, Hermanos Maristas, Brasil

Dibujos del documento:

Dibujos realizados por niños franciscanos brasileños

En este material utilizamos la metodología Ver/Escuchar, Discernir, Actuar y Celebrar
(Cf. Mater et Magistra, 236).

“EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS: 800 AÑOS DE UNA ORACIÓN POR TODA LA CREACIÓN”

En 2025 celebramos el 800 aniversario del Cántico del Hermano Sol o, como se llegó a conocer más comúnmente, El Cántico de las Criaturas, compuesto por San Francisco de Asís un año antes de su muerte, cuando estaba completamente ciego. En la literatura italiana, este cántico es el texto poético más antiguo de un autor conocido, siendo, al mismo tiempo, una oración, un poema y un himno de alabanza y alegría: “Es un destello repentino que inaugura la literatura italiana”. (J. Dalarun) Es también la “obra universal que mejor refleja la espiritualidad franciscana y un mensaje de amor y paz que siempre ha permanecido vigente”. (A. Mazziotti) Como nos recuerdan los Ministros generales de la Conferencia de la Familia Franciscana, el Cántico es la expresión y la confesión conclusiva de la vida del Poverello y resume todo su camino de conformidad con Cristo, Hijo amado. Su fe en la paternidad de Dios se convierte en un canto de alabanza que proclama la fraternidad de todas las criaturas y su belleza.

La celebración del Centenario del Cántico de las Criaturas como Familia Franciscana es una oportunidad propicia –y una invitación– que nos lleva a un cambio radical en nuestra relación con la creación que conlleva, como insiste el Papa Francisco en sus exhortaciones, sustituir las posesiones por el cuidado de nuestra Casa Común. Como Orden Franciscana Seglar, también queremos abrazar la Celebración de este Centenario como una ocasión importante y necesaria de cambio de vida y conversión. Nos ayudará a repensar cómo vivimos nuestra relación con las demás criaturas y con los recursos naturales que nuestra hermana, la Madre Tierra, nos ha ofrecido. Estamos ante un gran desafío antropológico y ecológico que determinará nuestro futuro porque está relacionado con el futuro de nuestra hermana la Madre Tierra. Nuestra forma de vida, con las opciones que hagamos basadas en nuestra vocación de franciscanos seculares, será decisiva para determinar los caminos que la humanidad debe seguir.

Por eso queremos llegar a todos nuestros hermanos y hermanas del mundo proponiendo este material como herramienta de reflexión, celebración y acción concreta, desde nuestra laicidad y con el deseo de que sea acogido, leído, meditado y transformado en gestos concretos en nuestra vida cotidiana y en nuestras sociedades.



VER / ESCUCHAR:

Las siguientes son experiencias concretas de miembros de la Familia Franciscana: una religiosa franciscana, un hermano OFS y una hermana JUFRA comparten sus experiencias personales trabajando en la Integridad de la Creación.

Mi amor por la historia de San Francisco y Santa Clara de Asís me acompaña desde que era niña. La parroquia donde tuve mi primer contacto con Francisco y Clara es atendida por frailes menores franciscanos. Saber que Francisco era conocido como el patrón de la Ecología al principio me causó curiosidad por el amor y la armonía que tenía con la creación de Dios. Hasta ese momento, sólo conocía lo básico de la relación de los franciscanos con la naturaleza. De adolescente, quería estudiar veterinaria. Sin darme cuenta de que mi inspiración venía de San Francisco, se me pasó por la cabeza que necesitaría hacer un curso sobre el medio ambiente. Luego, me presentaron a la fraternidad juvenil franciscana (JUFRA) en mi parroquia, que, curiosamente no conocía, aunque estaba allí a menudo sirviendo como acólito. Allí profundicé en Francisco como un «excelente ejemplo de cuidado de lo que es frágil» y que “prestaba especial atención a la creación de Dios y a los más pobres y abandonados.” [LS10] A partir de entonces, mi deseo de estudiar y cuidar a los animales aumentó.

Sin embargo, mis padres no podían apoyarme económicamente en un curso de medicina veterinaria fuera de mi ciudad. Mientras me decidía por un curso que se impartiera en mi ciudad, me vino a la mente que Francisco y Clara, incluso en su época, mostraban cuidado no sólo por todas las criaturas, sino también por toda la creación en la que todo está conectado y debe estar en perfecto equilibrio. Recordé que, como santo patrón de la ecología, Francisco inspiró a todos los que estudian y trabajan en el campo de la ecología. La palabra BIOLOGÍA apareció en mi mente. Comprendí que esta era la manera de aprender sobre este equilibrio. Lo que no podía hacer era renunciar al sueño que ahora abarcaba no sólo a las criaturas, sino también a toda la creación. Estudié Ciencias Biológicas y seguí hablando en encuentros de la Jufra sobre pequeños gestos por la creación al servicio de la Secretaría Regional de Derechos Humanos, Justicia, Paz e Integridad de la Creación (DHJUPIC). En 2016 tuve mi primer contacto con el Movimiento Católico Mundial por el Clima, conocido hoy como el Movimiento Laudato Si'. Por invitación del Secretariado Nacional de DHJUPIC representado por Igor Bastos, me inscribí en el primer curso de Animadores de Laudato Si'. Esto inspiró mi deseo de ser una voz para la creación y de involucrarme aún más, volviendo a tomar el curso en los años siguientes. En 2017, gracias a mi entusiasmo como Animadora, recibí una beca para estudiar la maestría en Zoología con especialidad en Conservación de la Biodiversidad. Era mi sueño seguir aprendiendo más para luchar más. Continué en la Jufra y como Animadora de Laudato Si' participando en eventos de sensibilización y recogida de firmas para el Compromiso Laudato Si'. En esa época, seguí siendo voluntaria en eventos del Movimiento Católico Mundial por el Clima. El año 2019 me trajo más alegrías. Comencé mi doctorado en Ecología y Conservación de la Biodiversidad (finalizado en 2024) y, como Animadora, pasé a formar parte del Equipo del Movimiento Laudato Si' para los países de habla portuguesa. Ahora trabajo como Coordinadora de Programas para Animadores, Círculos y Capítulos de Laudato Si'.

Desempeñar este cargo e invitar/motivar a más personas a experimentar el llamado universal a una conversión ecológica basada en la «traducción» de la terminología científica a través de ejemplos locales y gestos sencillos realizados en favor del medio ambiente me da fuerza y esperanza cada día para un mundo con justicia socioambiental e igualdad de derechos para todos. De este modo, como dice Santa Clara en sus cartas, quiero continuar sin perder el punto de partida.

** Mayra de Oliveira Santos, JUFRA Brasil
(Secretaria Nacional de la Juventud Franciscana en Brasil. Coordinadora de Programas para los Países de Habla Portuguesa - Movimiento Laudato Si)*

Mayra de Oliveira Santos*, JUFRA
Brasil

¿Puedes compartir la experiencia individual y profesional que motivó la Visión Franciscana de JPIC?

Mi compromiso con las cuestiones de JPIC comenzó mucho antes de que conociera la OFS y llegara a profesar. Hay que retroceder en el tiempo hasta 1970, cuando, siendo un joven ingeniero, empecé a trabajar en Alfa Romeo en Milán, que entonces tenía 12.000 empleados. Eran los años en que los sindicatos eran muy fuertes y defendían realmente los intereses de la clase obrera. Yo, a pesar de ser oficinista y disfrutar de diferentes condiciones de trabajo, trabajé muy duro con los sindicatos por el reconocimiento de los derechos de los trabajadores y por el pago de salarios adecuados, lo que me costó porque, durante una década más o menos, me excluyeron de aumentos salariales o ascensos.

Paralelamente al trabajo profesional, mi mujer y yo (entonces sólo teníamos un hijo; los otros tres vinieron después) empezamos a colaborar, dando todo nuestro tiempo libre, con una asociación de voluntarios que desarrollaba programas de ayuda en países del Tercer Mundo. A pesar de que el trabajo misionero había sido un objetivo vital para nosotros, habíamos tenido que aparcar la idea de trasladarnos a cualquiera de esos países debido a la sordera de nuestro hijo y al consiguiente compromiso de apoyarle en su crecimiento y en el aprendizaje del idioma. Así pues, nuestro trabajo se desarrolló en la oficina de Milán. Esta colaboración, por lo tanto, implicó un enfoque en las poblaciones de los países en vías de desarrollo (en África y América Latina), la profundidad de sus problemas sociales y la preparación de proyectos de ayuda y voluntarios que pudieran luego concretar estas ideas. Con este tipo de formación laical y antecedentes, era casi un hecho que, una vez hecha mi profesión OFS (que tuvo lugar en 1982), descubriría una gran afinidad por los artículos de la Regla que hablan de la Forma de Vida y dan un sentido más profundo a las opciones que había hecho anteriormente. Hacia finales de la década de 1980, descubrí una asociación franciscana ubicada en Brooklyn, Estados Unidos, llamada Franciscans International. Aún estaba en pañales, pero su compromiso con las Naciones Unidas en favor de los pobres, las mujeres y los derechos humanos me fascinó, así que me afilié y seguí toda su evolución. Mi afiliación pasó de ser la de un colaborador externo a la de un representante de la OFS en la Junta Directiva, a coordinar la redacción de los expedientes de la familia franciscana italiana en el EPU (Examen Periódico Universal) de Italia. Simultáneamente a mi compromiso con Franciscans International, la entonces Ministra General de la OFS, Emanuela De Nunzio, me nombró representante de la OFS en la Comisión Interfranciscana de JPIC, un papel que me ocupó durante unos 20 años. Fue una oportunidad para experimentar en profundidad cómo los valores de JPIC están profundamente arraigados en la espiritualidad franciscana (el Hermano José Carballo, OFM, entonces Ministro General OFM, había dicho que JPIC es el ADN de los franciscanos). La presencia en la comisión de representantes de todas las ramas de la familia franciscana me permitió a mí, pero creo que también a todos los demás, experimentar un crecimiento personal y comunitario. Dado que entre los objetivos de esta comisión estaban la Opción por los Pobres y el Cuidado de la Creación, los miembros de las diversas Órdenes debían sensibilizarse sobre estos temas. Esto exigía necesariamente un profundo discernimiento personal para que el material producido (folletos, propuestas operativas, etc.) reflejara lo que había madurado en nuestros corazones y no fuera un puro ejercicio intelectual. En aquellos años, en el seno de la OFS italiana de la obediencia capuchina (todavía no estábamos unidos en regiones), junto con algunos miembros del Consejo Nacional y otros voluntarios, se creó un Centro Misionero de la OFS con el fin de preparar a los laicos para ir en misión, ya fuera «Fidei donum» o como cooperadores en tareas solicitadas por los frailes. Incluido en los programas de formación del centro había también un segmento llamado «Educación para la Globalidad». Esta formación utilizaba exactamente las mismas herramientas que JPIC para identificar problemas y estudiar posibles soluciones. Se aplicaba el criterio de «Pensar globalmente y actuar localmente». Gracias a este centro, nosotros (mi mujer y yo) también pudimos ir dos veces, durante cuatro meses cada vez, a una de las dos provincias anglófonas de Camerún, donde colaboramos en las iniciativas sociales de la OFS en ese país.

Attilio Galimberti, OFS - Italia

En resumen, creo que este importante trabajo en todas las áreas de JPIC y el trabajo con las comunidades locales fue formativo en ambas direcciones, nosotros hacia ellos y ellos hacia nosotros. Durante todo este tiempo, incluso en mi país de origen, a nivel local y regional, me he dedicado a realizar este trabajo, por supuesto, con las adaptaciones adecuadas.

¿Cuál ha sido su experiencia en la coordinación del servicio JPIC en el CIOFS? ¿Cuáles son los desafíos?

La experiencia fue muy positiva a la hora de responder a emergencias. Por ejemplo: terremoto de Haití: recaudación de fondos, presencia in situ y desarrollo de programas; Terremoto en Siria; Inundaciones en Pakistán. Sin embargo, esta experiencia también me generó cierta frustración y trataré de explicar por qué. Ciertamente encontré y colaboré con personas que estaban profundamente comprometidas con estas áreas pero, desafortunadamente, también era un hecho que en la gran mayoría de las Fraternidades Nacionales no existía una estructura de JPIC a la cual referirse. Durante el período en el que estuve en el Consejo Presidencial, incluso cuando se les solicitó varias veces, los CN rara vez respondieron con voluntad de colaborar. Mi compromiso entonces como Consejero responsable de las Fraternidades Nacionales del área Europa II le quitó tiempo al compromiso de JPIC por lo que al final mi trabajo se redujo a la preparación de la propuesta, aprobada en el Capítulo General de 2017, de un secretariado de JPIC cuyos miembros fueran independientes de la renovación de cargos de tres años y que reportaran al consejero de Presidencia responsable del sector.

Espero que esta estructura sea ahora replicada por los consejos nacionales para crear una red estable y eficiente y que así podamos desarrollar juntos programas de formación y sensibilización aprovechando esta red.

En el Centenario del Cántico de las Criaturas, ¿qué nos revela san Francisco sobre el cuidado de la Creación?

Laudato sie mi Signore cum tucte le tue creature
(Alabado seas mi Señor con todas tus criaturas)

En mi opinión es muy importante quel *cum tucte* que se corren todas tus criaturas.

Francisco no alaba a Dios POR las criaturas sino que lo alaba CON, JUNTO con todas sus criaturas, una criatura entre las criaturas. Por eso, más allá de su relación con el Altísimo, nos revela su sentido de fraternidad universal y reitera su sentido de minoridad y humildad, palabra con la que cierra el canto.

Y este me parece el mensaje muy importante que nos deja y que debe hacernos mirar con otros ojos la Creación, un entorno que hay que cuidar y proteger y no que ser saqueado, porque saquearlo sería como saquearnos a nosotros mismos.

Attilio Galimberti, OFS - Italia

Después de su primera profesión en 1992, Sor Mary Frances empezó a defender la justicia social defendiendo a los pobres y animando a los jóvenes a decir que no a la MGF (mutilación genital femenina) y a continuar con su educación. Lleva muchos años trabajando en el ámbito y su experiencia abarca desde la defensa de los derechos humanos y la justicia social, la conservación del medio ambiente, el cambio climático, el trabajo con los afectados, el diálogo interreligioso y la teología pastoral hasta la gestión de conflictos. Su papel como defensora de la justicia y la paz empezó en casa, ya que es la tercera hija de cuatro hermanos menores. Defendió la justicia y la igualdad con sus hermanos. Su defensa de la justicia y la paz salió a la luz y fue nutrida en 2003, cuando se le pidió que formara parte de la Comisión de Justicia y Paz. Aunque no tenía ninguna formación en justicia social ni experiencia laboral en el campo de la defensa de la Justicia social y la Paz y apenas conocimientos de la doctrina social católica, su pasión por los derechos humanos la convirtió en una campeona de los marginados.

Durante su tiempo en la AOSK (Asociación de Hermandades de Kenia) formó parte de la Comisión Católica de Justicia y Paz como Asesora de los Obispos en nombre de la AOSK-JPC. Ha capacitado a mujeres pacificadoras, socorristas de los derechos humanos y especialistas en emergencias. Como responsable de derechos humanos con profesores entre 2008 y 2010, también ha realizado guiones radiofónicos para la educación y la defensa de los derechos humanos en las escuelas del Instituto de Educación de Kenia, actualmente conocido como Instituto de Desarrollo Curricular de Kenia. Ha facilitado foros y planificado eventos como el Día Internacional de la Mujer, el Día Mundial de la Paz y el Día Internacional de los Derechos Humanos. También preparó al testigo y asistió a las sesiones del tribunal para la investigación del difunto P. John Anthony Kaiser, sacerdote misionero estadounidense asesinado en Kenia en 2000. Aparte de su defensa de la paz y la justicia, en 2015, tras un atentado terrorista en Garissa en el que murieron 148 estudiantes, visitó al obispo y ellos consiguieron reunir a líderes musulmanes y cristianos para fomentar la armonía mediante el diálogo interreligioso. Sor Mary ha resuelto enfrentamientos tribales en Mau Narok y ha visitado círculos de Víctimas por la Paz.

Actualmente trabaja con una comunidad maasái en el subcondado de Isinya en resiliencia climática y mitigación de sequías con agroecología mecanizada y adaptando la capacitación en habilidades para apoyar a las familias. Acaba de poner en marcha el centro comunitario JPICFA Laudato Si, un espacio para educar a la comunidad en agroecología en un esfuerzo por mitigar los desafíos del cambio climático. En 2006 recibió el Premio de Oro por plantar un millón de árboles en nombre de las hermanas de Kenia. Como promotora de Laudato Sí, ha lanzado y ampliado una Campaña de Plantación de Árboles de Cumpleaños a nivel regional en varios países africanos con el Programa de Jóvenes de JPIC-FA. Sor Mary Frances tiene una larga historia de consolidación de la paz y, como defensora de los derechos humanos, ha estado en la primera línea apoyando a las víctimas de la violencia. También es licenciada en Ciencias Sociales, entre otros títulos. Su experiencia abarca desde los derechos humanos, la conservación del medio ambiente, el cambio climático, el trabajo con los afectados, el diálogo interreligioso, la teología pastoral hasta la gestión de conflictos. Lleva muchos años en este campo, formando parte de la junta de ERCN y también como miembro del comité de animación internacional de JPIC OFM.

**Hermana de las Hermanitas de San José y directora de la oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación Franciscanos África (JPIC-FA) en Nairobi (desde 2014)*

Hermana Mary Frances Wangari Sebastian*
Nairobi, Kenia

Mirando a las Fuentes Franciscanas y buscando en ellas la iluminación para guiar nuestro «Discernimiento», encontramos varios textos que hacen referencia a Francisco cuidando de la Creación en sus más diversas formas. Los biógrafos presentan esta información, particularmente en La Leyenda de los Tres Compañeros, los escritos de Tomás de Celano y la Leyenda de Perusa, donde nos presentan a Francisco con ciertas actitudes «ecológicas». Vemos a Francisco cuidando de quitar los gusanos más pequeños del camino y pidiendo que no se quite toda la miel a las abejas, reservándose una cantidad que las mantenga durante el invierno. Amonestó a que, cuando se corte leña, se deje de los árboles lo suficiente para que puedan volver a brotar. Todo esto, más otros pequeños gestos, que aunque se practicaban en una época en la que aún no existía el término «Ecología», apuntan a una perspectiva ecológica. O, mejor dicho, apuntan al cuidado de la Creación, nuestra Casa Común. He aquí algunas citas de las Fuentes:

“A los hermanos que hacen leña prohíbe cortar del todo el árbol, para que le quede la posibilidad de echar brotes.”

(2Cel, 165)

“Cuando se lavaba las manos, escogía un lugar donde el agua de las abluciones no fuera luego pisada.” *(Leyenda de Perusa, 51)*

“La hermana agua, la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.”

(Cántico de las Criaturas, 7)

“Manda al hortelano que deje a la orilla del huerto franjas sin cultivar, para que a su tiempo el verdor de las hierbas y la belleza de las flores pregonen la hermosura del Padre de todas las cosas.”

(2Cel, 165)

Por lo tanto, Francisco de Asís puede tomarse hoy como ejemplo y referencia cuando hablamos de la conversión ecológica. El Cántico del Hermano Sol presenta su preocupación por la Creación al mismo tiempo que expresa la más alta alabanza al Creador expresada a través de sus criaturas. El Cántico no es poesía en sí mismo, aunque se categoriza como tal en la literatura italiana. Más bien es un canto, y mejor aún una oración cantada, cuya melodía fue compuesta por el mismo Francisco.

Han pasado diez años desde la publicación de la Encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado de nuestra casa común, *Laudato Si'*, y dos años desde la publicación de *Laudate Deum* (Alabado sea Dios) que continúa esta necesaria y urgente reflexión. En ambas, el Papa Francisco nos invita a mirar a San Francisco y su experiencia mística, tan bien expresada en el Cántico de las Criaturas, que se traduce en alabanza y respeto por la Creación y nos inspira hoy a asumir actitudes proféticas de compromiso con la Casa Común.

De hecho, la propuesta del Pontífice para una Ecología Integral encuentra en el Santo de Asís “un modelo bello y motivador”. *Laudato Si'* (10-12) presenta las características del Poverello que han inspirado su pontificado empezando por su cercanía a los pobres, la escucha atenta de sus gritos y “el desafío urgente de proteger nuestra Casa Común.”

El Papa Francisco deja claro su llamamiento: “El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de reunir a toda la familia humana para buscar un desarrollo sostenible e integral...” (LS 13), lo que exige un “...diálogo renovado sobre el modo en que estamos configurando el futuro de nuestro planeta.” (LS 14)

Ofrecemos un reto sobre el que reflexionar, personalmente y en fraternidad:

¿Cómo puede llevarnos esta encíclica a leer e interpretar de manera nueva el Cántico de las Criaturas de San Francisco?



Cada una de nuestras acciones, individuales o colectivas, tiene un impacto positivo o negativo en el mundo. En esta sección les hacemos una serie de propuestas concretas para ustedes y sus fraternidades con el fin de promover la sostenibilidad medioambiental y el cuidado de la creación de Dios.

*“Comprar es siempre un acto moral y no simplemente económico”
(Papa Benedicto XVI)*

- **Individualmente: Repensar y adoptar un estilo de vida diferente**

I. Cambie su estilo de vida y su forma de conectar con la creación de Dios (Conversión Ecológica);

II. Acuérdesese de practicar las tres R: Reducir, Reutilizar y Reciclar;

III. Promueva y participe en iniciativas en su comunidad local con proyectos sostenibles en defensa de nuestra casa común.

- **En Fraternidad:**

I. Promover manifestaciones artísticas y culturales con los hermanos y hermanas para recrear y modernizar el Cántico de las Criaturas, a través de las artes plásticas, la poesía, el canto, etc;

II. Participar en organizaciones, movimientos y otras instituciones que trabajan en el Cuidado de la Creación como: Servicio en Justicia, Paz e Integridad de la Creación en la Familia Franciscana o el Movimiento Católico Mundial por el Clima (Movimiento Laudato Si');

III. Identifique los problemas sociales y medioambientales de su área local y defina dónde y cómo puede actuar colectivamente la fraternidad;

IV. Promover foros, encuentros y mesas redondas sobre temas relacionados con la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación.



Cuando celebramos, mostramos gratitud a Dios y a todos los implicados en las metas alcanzadas, los desafíos superados y el tiempo dedicado a la solidaridad con la Creación de Dios. En ese momento, invitamos a los hermanos y hermanas de la fraternidad a rezar juntos esta oración de agradecimiento y alabanza a Dios por la Creación:

Salmo 19 (La gloria de Dios en la creación)

¡Cuán claramente revela el cielo la gloria de Dios!

¡Con qué claridad muestra lo que ha hecho!

Cada día lo proclama al día siguiente; cada noche lo repite a la siguiente.

No hay palabras, no se oye ningún sonido;

Sin embargo, su mensaje llega a todo el mundo y se oye hasta los confines de la tierra.

Dios hizo un hogar en el cielo para el sol;

sale por la mañana como un novio feliz, como un atleta ansioso por correr una carrera.

(Salmo 19, 1-5)

Oración:

Dios todo poderoso Padre, Hijo y Espíritu Santo, tú has creado la tierra y has confiado a los seres humanos la realización de tu obra. Has llenado la tierra de tantas cosas bellas. Te alabamos y te damos gracias, Señor Dios por la hermosa creación. Abrámonos a experimentar la presencia y el amor de Dios en todas las cosas creadas: el sol, la luna, las estrellas y cada hermoso planeta, las flores, los pájaros y los animales, el mar y sus olas. Cada criatura es un libro abierto del amor de Dios. Cada criatura, incluso la más insignificante, forma parte de la Comunidad de la Tierra. Ayúdanos, Espíritu Creador, para que podamos llegar a conocer y disfrutar de Dios, nuestro Padre y Madre, a través de la relación que tenemos entre nosotros y con toda la creación.

Canción:

Canten juntos una versión del Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís en círculo con las manos juntas.

ORACIÓN EN CASA

Mi hermano y mi hermana, los invitamos a continuar esta celebración en su hogar durante siete días. En esta oración, nos gustaría recordar los siete días de la Creación de Dios en el Génesis.

Día 1: Mire la Creación con nuevos ojos. Escoja uno de los siguientes pasajes de las Escrituras: Génesis 1-2-3; Isaías 11:1-10 o Libro de Apocalipsis 21:1-5.

Día 2: Ser mayordomos de la Creación de Dios. Escoja uno de los siguientes pasajes de las Escrituras: Génesis 9:9-17; Eclesiastés 18:13; Éxodo 23:10-11; Sabiduría 9:1-14.

Día 3: Alabado sea Dios con y a través de la creación. Elija uno de los siguientes pasajes de los salmos: Sal 19:1-6; Sal 29:3-11; Sal 8:3-8; Sal 96:11-13; Sal 148:1-10.

Día 4: Somos redimidos junto con toda la Creación. Elija uno de los siguientes pasajes de la Biblia: Mt 6:26-30; 2 P: 1-3; Romanos 8:18-23; Col 1, 19-20.

Día 5: Incluya en su oración personal una reflexión sobre la integridad de la Creación tomada de los escritos de San Francisco. Cántico de las criaturas; 2Cel 165; Cánt 7; Leyenda de Perusa 51.

Día 6: Utilizar un texto de la Regla o de las Constituciones que trate de nuestra relación y responsabilidad hacia la Creación. Art. 15, Regla de la OFS; Art. 12, CCGG de la OFS.

Día 7: Componga una oración sobre el tema de la Creación y compártala con su fraternidad.

